



Mi Universidad

Ensayo

Aranza Margarita Molina Cifuentes

Ensayo

1er. Parcial

Interculturalidad y Salud I I

Dr. Sergio Jiménez Ruiz

Licenciatura en Medicina Humana

2do. Semestre

Comitán de Domínguez, Chiapas a 07 de marzo de 2025

En las comunidades indígenas de México, especialmente en los Altos de Chiapas, las tradiciones de salud y medicina son parte fundamental de su cosmovisión y forma de vida. Estas comunidades han preservado a lo largo de los siglos prácticas curativas que no solo incluyen el uso de hierbas medicinales y rituales, sino que también están íntimamente conectadas con su entorno natural y su espiritualidad. La medicina tradicional, transmitida de generación en generación, no es solo una respuesta a las enfermedades físicas, sino también un medio para restaurar el equilibrio entre el cuerpo, la mente y el espíritu, concepto fundamental en muchas culturas indígenas. En los Altos de Chiapas, se mantiene una rica herencia cultural, las prácticas médicas locales siguen siendo esenciales para la atención de la salud. Las comunidades de esta zona, aunque en muchos casos tienen acceso a servicios médicos modernos, siguen confiando en las medicinas tradicionales como una opción más cercana a sus creencias y necesidades cotidianas. En estos pueblos, la medicina no se entiende únicamente como un remedio para curar una enfermedad, sino como una forma de mantener la armonía con la naturaleza y con los demás seres que habitan el mundo. Uno de los pilares de las medicinas locales en los Altos de Chiapas es el uso de plantas medicinales, que los habitantes de estas comunidades recogen del entorno natural que los rodea. Estas plantas, consideradas como una extensión del territorio, son cultivadas y utilizadas con un profundo respeto hacia la tierra. En cada comunidad, los “sabedores” o “curanderos” conocen las propiedades de muchas especies de plantas que emplean para tratar dolencias comunes como fiebre, dolores de estómago, problemas respiratorios, y enfermedades de la piel, etc. Las fórmulas varían según la enfermedad y la persona que las requiera, ya que se consideran importantes las características individuales de cada paciente, desde su edad hasta su contexto social y espiritual. Además de las plantas, la hidroterapia y la fangoterapia son dos prácticas comunes en las medicinas locales de los Altos de Chiapas, la hidroterapia se utiliza de manera simbólica y curativa, con rituales que involucran el uso del agua de manantiales sagrados, conocidos por las comunidades como fuentes de poder sanador ya que el agua se considera un elemento vital para la vida y, por lo tanto, se le atribuyen propiedades curativas y de limpieza espiritual, las personas se sumergen en estas aguas frías o tibias, dependiendo de la dolencia, con la creencia de que el agua no solo sana el cuerpo, sino que también purifica el alma. Esta práctica es particularmente común en las zonas rurales, donde los manantiales naturales se utilizan como un medio para combatir el cansancio físico, aliviar dolores articulares o musculares, y restaurar la energía vital. La fangoterapia, por otro lado, es otra de las terapias tradicionales que se practican en la región.

El lodo de ciertos ríos y lagos de la zona es utilizado por las comunidades para aplicar cataplasmas sobre diversas partes del cuerpo, con la finalidad de aliviar afecciones de la piel, dolores articulares, inflamaciones e incluso trastornos respiratorios. Este lodo es considerado no solo como un remedio físico, sino también como un medio para conectarse con la tierra, que es vista como un ente que posee un conocimiento ancestral sobre las propiedades curativas de sus elementos. El uso de barro y tierra en las terapias, así como las prácticas de hidroterapia, demuestran la relación simbiótica que las comunidades indígenas de los Altos de Chiapas tienen con su entorno natural. La tierra, el agua y las plantas son entendidas como seres vivos que ofrecen sus propiedades curativas a aquellos que las tratan con respeto. Estas prácticas no están aisladas del contexto social y espiritual de las comunidades. La medicina tradicional indígena en Chiapas no solo se basa en remedios naturales, sino también en un profundo conocimiento de las fuerzas cósmicas y espirituales que rigen la vida cotidiana. Los “curanderos” o “parteras” emplean rituales de sanación, que incluyen oraciones, cantos y ofrendas a los espíritus de la naturaleza, con la finalidad de invocar su ayuda para restaurar el equilibrio del enfermo. Este enfoque holístico, que integra cuerpo, mente y espíritu, está en contraste con los enfoques más materialistas de la medicina occidental, que tienden a separar la salud física de la salud emocional y espiritual. Es importante reconocer que, aunque las comunidades indígenas de los Altos de Chiapas han mantenido y preservado estas prácticas médicas tradicionales, muchas de ellas también están en proceso de interacción con la medicina occidental. Sin embargo, esto no implica una sustitución de las prácticas autóctonas, sino más bien una complementariedad entre lo moderno y lo tradicional. A menudo, los indígenas consultan a médicos occidentales para enfermedades graves, pero no abandonan por completo las prácticas tradicionales, que siguen siendo consideradas como una forma de prevenir enfermedades y fortalecer el bienestar general. Esta interacción demuestra que las tradiciones de salud indígena no son estáticas, sino que evolucionan y se adaptan a las nuevas realidades sociales, políticas y económicas. En conclusión, las tradiciones médicas de las comunidades indígenas en los Altos de Chiapas son un testimonio del vínculo profundo que estas poblaciones mantienen con la naturaleza y la espiritualidad. A través de prácticas como la hidroterapia, la fangoterapia y el uso de plantas medicinales, los pueblos siguen nutriéndose de una vasta sabiduría ancestral que ha sido transmitida de generación en generación. Estas prácticas no solo son eficaces en el tratamiento de diversas dolencias físicas, sino que también

representan un importante componente cultural y espiritual que refuerza la identidad y la cohesión social de las comunidades indígenas.

Referencias bibliográficas:

- Gómez Peralta, H. (2005). Los usos y costumbres en las comunidades indígenas de Los Altos de Chiapas como una estructura conservadora. *Estudios Políticos*, 5(8), 121-144.
- Ayora Díaz, Heffan Igor. Modernidad alternativa: medicinas locales en los Altos de Chiapas. *Nueva Antropología*, vol. XXIII, num. 72, enero-junio (2010) pp.11-13 AC.
- Bourgeois, P. (2016). El extraordinario poder curativo de la arcilla. DVE Italia & Agenzia Internazionale.
- Luis Bernal (2024) Hidroterapia del Huerto Marmon, 32 tema